

TRUBUNA CULTURAL Aunque tiene una calle dedicada a él en el barrio pamplonés de Iturrama, Salustiano Asenjo es un pintor ligado sobre todo a la Comunidad Valenciana. Nació en la capital navarra en 1834 pero se trasladó al Levante con su familia con muy pocos años

Artistas olvidados: Salustiano Asenjo

José María Muruzábal

A pintura navarra de buena parte del siglo XIX permanece relativamendesconocida. Dentro del campo de la enseñanza de las Bellas Artes aparece, en la segunda década del Siglo XIX, el artista soriano Miguel Sanz y Benito que desarrolló una fructífera carrera en Navarra. Su tarea fue continuada por sus hijos, Mariano, Francisco y José Sanz Tarazona. Por lo demás, el único nombre que aparece citado, de manera repetida, es el de Salustiano Asenjo que desarrolló toda su carrera en tierras valencianas a lo largo del último tercio del siglo XIX, manteniendo escaso contacto con su tierra natal. Aunque este artista es navarro de nacimiento su influencia en el ambiente artístico de su tierra fue muy limitada. Al pintor Salustiano Asenjo vamos a dedicar las siguientes líneas.

El hombre

Salustiano Asenjo Arozarena nació en Pamplona en 1834 y murió en Valencia en 1897. Se le considera un artista valenciano de adopción ya que llegó con pocos años a dicha ciudad al ser trasladado su padre, don Jacinto, como profesor de retórica y poética en la enseñanza secundaria. El joven Salustiano estudiará y se formará artísticamente en la Academia de San Carlos en Valencia. El año 1853 figura inscrito en dicha escuela, y llegó a obtener el premio en la clase

de perspectiva. Durante ese periodo de formación parece que tuvo ocasión de visitar Italia, a fin de tomar contacto con el arte clásico. El año 1855, con 21 años, es nombrado profesor de Teoría e Historia de las Bellas Artes, obteniendo la cátedra en 1860. Desde su puesto de profesor en dicha institución educativa formó en su arte, clásico y equilibrado, a numerosas promociones de artistas valencianos, como el propio Joaquín Sorolla.

El año 1883, Asenjo fue nombrado en Pamplona jurado para el certamen científico, literario, artístico que se celebraba en la capital navarra en ese momento. El mismo año 1883, Salustiano Asenjo participó en la Exposición retrospectiva de arte organizada por el Ayuntamiento de Pamplona, entendemos la única exposición que el artista celebró en su Navarra natal. Se exhibieron en la misma los conocidos retratos de Julián Gayarre y Pablo Sarasate que hoy guarda el Ayuntamiento de Pamplona. El año 1884, Salustiano Asenjo fue agraciado por S. M. Alfonso XII con la Encomienda de Isabel la católica en reconocimiento a sus méritos artís-

Tuvo gran amistad con el violinista pamplonés Pablo Sarasate. De esa íntima relación con el músico quedan abundantes relatos y testimonios. Su faceta de caricaturista es bastante conocida, ya que fue uno de los ilustradores más importantes de su tiempo en Valencia; buenos ejemplos de ello son sus trabajos para la revista Papel de estraza. Salustiano Asenjo falleció en su lugar habitual de residencia, Valencia, el 7 diciembre de 1897.

Su deceso causó hondo pesar, tanto en la capital levantina, como en su Pamplona natal ya se trataba de un personaje conocido y respetado. En su ciudad natal tiene dedicada una calle, junto a la de otros destacados pintores navarros. Estuvo casado con la valenciana Doña Vicenta Villar. Entre los hijos de Salustiano Asenjo conocemos al primogénito, Jacinto Asenjo Villar, abogado, a Enrique Asenjo Villar, destacado músico y Conchita Asenjo Villar, pianista, fallecida tempranamente en 1921.

La pintura

Realizar una aproximación a su pintura resulta labor bastante compleja hasta el momento en que se pueda catalogar una parte más significativa de su producción estética. Por nuestra parte hemos podido acceder como a dos docenas de obras del autor, entre óleos y dibujos, además de un número similar de grabados y viñetas de tipo humorístico o caricaturas.

La obra más numerosa, y de mayor valoración de este autor, son los retratos. Estamos ante retratos ejecutados de manera academicista, continuando la mejor tradición retratística de la pintura española. Pueden aparecer figuras representadas de busto, de medio cuerpo o de cuerpo entero. Estamos ante retratos ejecutados con elegancia y dignidad, dotados de poses estudiadas a la perfección, de gran porte, con ropajes, adornos, etc.

Comenzaremos citando tres obras perfectamente conocidas, como son los retratos de músi-



cos conservados en el Ayuntamiento de Pamplona, Pablo Sarasate y de Julián Gayarre, fechados en 1883, y el de Hilarión Eslava, fechado en 1884. De Pablo Sarasate existe otro retrato en el Conservatorio de Valencia éste representando al violinista de busto. En conocida colección de arte de Pamplona se guarda un magnifico Retrato femenino en formato oval. Se trata de una de las escasísimas obras del artista pamplonés que se conservan en Navarra. El lienzo representa a una dama de mediana edad, pintada de busto sobre un fondo en tonos azulados. En el paraninfo de la Universidad de Valencia se conserva el retrato de Juan Sala y Bañuls, mientras el Museo San Pío V de Valencia conserva el Retrato del Conde de Ripalda.

Es necesario destacar también la pintura de temática histórica, costumbrista y paisaje. En lo que se refiere a la pintura de historia hay dos obras importantes que referenciar. La primera de ellas es el cuadro con-

servado en el Museo de Navarra, La Cava saliendo del baño, realizado en fecha indeterminada entre 1856 y 1876, copia de la obra de Isidoro Lozano. El segundo tema que tenemos registrado es La rendición de Valencia a Jaime I, ubicada en una estancia del Palacio del Marqués de Dos Aguas de Valencia. La bibliografía sobre este pintor cita otras varias obras de temática histórica, La toma de Tetuán, La muerte de Sócrates o Belisario.

En lo que se refiere a la pintura costumbrista hemos podido catalogar un cuadro, conservado en el legado del violinista Pablo Sarasate del Ayuntamiento de Pamplona. Curiosamente, a pesar de la calidad indudable de esta obra y de su valía, estamos ante un cuadro prácticamente desconocido y que no ha estado expuesto últimamente. Obedece al título de Campesino valenciano tocando la guitarra.

ciano tocando la guitarra. Finalmente, nos referiremos a la pintura de paisaje. No parece, por los conocimientos que tenemos del este artista, que practicara el paisaje de manera habitual. No obstante hemos podido catalogar una excelente muestra de ello en colección particular. Obedece al título de Escena de playa, y representa una playa levantina con todo un conglomerado de casetas, barcas, paseantes, bañistas, etc. Estamos ante un paisaje que casi podemos catalogar como preimpresionista. Dibujos e ilustraciones satíricas completarían el quehacer estético de Salustiano Asenjo.

José Mª Muruzábal del Solar es historiador del arte navarro.